



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA COMPLEMENTARIA SESIÓN 12

CB 105 HERMENÉUTICA BÍBLICA

Rocha Areas, Violeta. “Tejiendo con Biblia y vida”. En *El tejido de la Biblia y la vida: relectura bíblica con perspectiva de género*, 79-100.
San José: SEBILA, 2012.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

5

Tejiendo con Biblia y vida

Recordemos que el trabajo de tejer no se hace generalmente de forma aislada. Las tejedoras se reúnen para trabajar y para compartir. Así también, en comunidad nos juntamos para encontrar los cruzamientos de las puntadas o nudos debajo del tejido bíblico.

Ejemplo 4

Les invito a trabajar el texto de Mateo 25,1-13:

1 Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. 2 Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. 3 Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; 4 las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. 5 Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. 6 Mas a media noche se oyó un grito: '¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!' 7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. 8 Y las necias dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan.' 9 Pero las prudentes replicaron: 'No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis.' 10 Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. 11 Más tarde llegaron

las otras vírgenes diciendo: ‘¡Señor, señor, ábrenos!’ 12 Pero él respondió: ‘En verdad os digo que no os conozco.’ 13 Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.

Para comenzar a trabajar con este texto es importante tomar en cuenta lo siguiente:

- Leer el texto en 2 versiones distintas.
- Delimitar el texto: dónde comienza, dónde termina.
- Mateo 25,1-13
- Seccionar el texto en escenas.

25,1a	Comparación con el Reino de los Cielos
25,1b-4	Prudentes y necias
25, 5-8	Figura del novio
25,9-	Pregunta de las necias
25,10	Llegada del novio
25,11-12	Desconocimiento
25,13	Sentencia
- Mirar *el antes* (los relatos anteriores) y *el después* del texto (los relatos posteriores).

Los ejes temáticos son un punto de partida para determinar el texto más allá de la delimitación que hemos precisado, Mt 25,1-13. En el cap. 24, 45-51 encontramos el binomio sirviente fiel y sirviente malo. Así como la precisión de no saber el día ni la hora, de la venida del Señor. Este mismo tema está presente en los vs. 37-44, la espera y las duplas. La parábola de los talentos en el capítulo 25,14-30, varía la dupla a un señor y la entrega de talentos a sus sirvientes, seguido del juicio a las naciones, la espera ha terminado. Podríamos fijar una unidad literaria del 24-25 con el tema de la espera y de estar vigilantes. Esta unidad constituye el quinto discurso con acento escatológico, que puede ser otro criterio para determinar el antes y el después de nuestra perícopa.

- Preguntar al texto: ¿Qué reacción o emociones me provoca?
¿Qué palabra, frase o calificación me impacta?
Desconcierto es una reacción primera al leer el texto detenidamente. Se aprecian dos relatos en la parábola, uno de ellos es de la fiesta. La fiesta de bodas donde diez chicas salen a

recibir al novio, es comparada al reino de los cielos. ¿Cómo se pasa de una fiesta de bodas, que es comprensible al compararla con el reino de los cielos, a un relato donde un grupo de diez se dividirá en dos?

- Los personajes: ¿Qué hacen, qué dicen? ¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Hay ausentes? ¿Quiénes son? ¿Quiénes hablan? ¿Quiénes callan?

El personaje ausente es el novio, que aparecerá mencionado en los vs. 2, 5, y 6. Este personaje sufrirá una transformación al llamarse “señor” en el v.11b.

Los otros personajes en la parábola están implícitos aunque anónimos. ¿Quiénes gritan en el v.6, “Aquí está el novio, salgan a recibirlo”?

La dupla se establece a través de calificaciones de los dos grupos: cinco vírgenes eran prudentes, las otras cinco necias. Cada grupo habla en la parábola, las necias en el v.8, cuando piden aceite para sus lámparas a las otras cinco. Las prudentes hablan en el v.9, cuando las envían a comprar aceite, negándoles el mismo. Por segunda vez las necias hablan al pedir al señor que les abra la puerta en el v.11b. El señor responderá que no las conoce.

Los espacios son importantes para adentrarnos en el relato. Hay un movimiento de afuera-adentro-afuera. Al inicio no es fácil precisar a dónde salieron las diez muchachas con sus lámparas a recibir el novio (v.1), por eso sospechamos que la fiesta es un primer relato en la parábola. A partir del v.2 en adelante, los verbos “salir” “tomar” y “llevar” nos indican también movimiento que van marcando las diferencias entre ambos grupos. El verbo salir no sólo aparece en el v.1, sino en el v.6 con la misma intencionalidad de salir a recibir al novio. Otra salida se mencionará en el v.19 cuando las cinco muchachas necias van a comprar a medianoche el aceite para sus lámparas. Las referencias concretas a lugares están en el v.10 cuando las cinco prudentes entran con el señor a la sala de bodas o al banquete de bodas, y la puerta es cerrada. La fuerza simbólica de la puerta cerrada está muy presente en la parábola.

El v.5 introduce el tema de la espera del novio, y la llegada del sueño y todas se duermen. ¿Dónde? De la división de los grupos que las separa por el calificativo de prudentes y necias, se pasa

al grupo total 10, que de por sí tiene un significado simbólico de totalidad. Los verbos “dormir” y “despertar” son también acciones que le dan movimiento al texto. Dormirse tiene más el sentido de adormilarse, dar cabezadas. En el griego se entiende como “decir sí con la cabeza”, movimiento incontrolable de quien tiene sueño y no está acostado. ¿Quién no tiene sueño a la medianoche? Es en medio de la noche que el grito de que el novio llega las despierta. El lenguaje simbólico es muy determinante como clave de lectura.

También tienen simbolismo las lámparas o alcuas y el aceite, entendidas más como antorchas con una base para llenarlas de aceite o de petróleo. Estos elementos están relacionados con la duración o transcurrir del tiempo en el relato, que no es narrado explícitamente pero que nos levanta preguntas como: ¿cuánto tiempo tuvieron que esperar las muchachas? ¿Cuánto duró la fiesta de bodas sin el novio? El tiempo es también fundamental como clave de interpretación, no sólo al nivel simbólico sino por lo que no nos dice el texto, es decir, aquellos silencios que dejan vacíos para la comprensión del mismo, y que a la vez pueden ser tan llenos de significados. Las alusiones concretas al tiempo las encontramos en el v.6 con la “medianoche” y en el v.11 con el adverbio de tiempo “más tarde”. Las otras referencias relacionadas al tiempo se corresponderán con la espera, el sueño, el despertarse, el preparar las lámparas, el ir a comprar el aceite, regresar y pedir entrar al señor, aún sin que el texto nos diga si encontraron el aceite.

Hasta aquí hemos trabajado únicamente el texto por el texto mismo. Ahora podemos pasar a conversar a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Qué hemos escuchado sobre este texto? ¿En qué ocasiones lo hemos escuchado? ¿Qué pensamos sobre lo escuchado? ¿Estamos de acuerdo o en desacuerdo con lo escuchado?

Distintas interpretaciones hemos escuchado sobre la parábola, un texto que generalmente se usa en las ceremonias de bodas, en los estudios bíblicos para mujeres, en las predicaciones sobre evangelismo y del juicio final, entre otras. De la perícopa hay elementos que nos impactan positivamente, otros negativamente, y hasta puede producir un cierto rechazo. Cuando hemos trabajado con grupos de estudiantes esta parábola, surgen expresiones o frases como: exclusión, resiliencia, insolidaridad, comparación

al reino de los cielos. Las reacciones y emociones pueden ser distintas; a pesar de algunas emociones no tan positivas del texto, encontramos también algunas líneas de gracia y de liberación.

2. ¿Qué sabemos del texto? ¿Qué no sabemos y queremos saber?

Nos interesa saber más sobre la comunidad detrás del texto. ¿Con que propósito Mateo nos deja esta parábola?

3. ¿Qué criterios de interpretación feminista tomaremos para analizar el texto?

La hermenéutica de la sospecha es un criterio que no puede faltar, ¿Por qué se pasa de 10 muchachas en un contexto de fiesta, a un grupo dividido y calificado como prudente y necia?

Encontramos en Mt 7,24-27

24 «Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: 25 cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. 26 Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: 27 cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.» 28 Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedaba asombrada de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.

Se nos cuenta la historia de dos hombres que construyen su casa. Jesús inicia diciendo “*Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica se parecerá... (v.24)*” uno prudente y otro insensato, que decide cada quien construir una casa. El prudente construirá sobre la roca y resistirá los embates de la tempestad. El insensato construirá sobre la arena, y no resistirá las lluvias y vientos fuertes.

La primera diferencia se establece entre ambos textos, en que Mt 7,24-27 no hace una comparación con el reino de los cielos. El tema del reino de los cielos es frecuente en Mateo, mientras en Marcos aparece como reino de Dios, usando las parábolas como mediación pedagógica para la enseñanza.

La teoría de género nos ayuda a comprender los roles que se asignan para mujeres y hombres en el siglo I y nos permite ver una diferencia entre ambos textos. La similitud radica en que la calificación es la misma en una tarea que corresponde a los hombres, la construcción, y la situación de las diez muchachas que esperan al novio.

La sentencia final tampoco se asemeja a la de nuestra parábola de las 10 vírgenes, sino que sirve para aumentar el reconocimiento del pueblo hacia Jesús, y remarcando su autoridad.

Por otro lado, la parábola del banquete de bodas de Mt 22,11-14 es también una comparación del reino de los cielos a la boda que un rey celebra para su hijo.

1 Tomando Jesús de nuevo la palabra les habló en parábolas, diciendo: 2 «El Reino de los Cielos es semejante a un rey que celebró el banquete de bodas de su hijo. 3 Envió sus siervos a llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir. 4 Envió todavía otros siervos, con este encargo: Decid a los invitados: "Mirad, mi banquete está preparado, se han matado ya mis novillos y animales cebados, y todo está a punto; venid a la boda." 5 Pero ellos, sin hacer caso, se fueron el uno a su campo, el otro a su negocio; 6 y los demás agarraron a los siervos, los escarnecieron y los mataron. 7 Se airó el rey y, enviando sus tropas, dio muerte a aquellos homicidas y prendió fuego a su ciudad. 8 Entonces dice a sus siervos: "La boda está preparada, pero los invitados no eran dignos. 9 Id, pues, a los cruces de los caminos y, a cuantos encontréis, invitadlos a la boda." 10 Los siervos salieron a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de bodas se llenó de comensales. 11 «Entró el rey a ver a los comensales, y al notar que había allí uno que no tenía traje de boda, 12 le dice: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?" El se quedó callado. 13 Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes." 14 Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.»

A esta boda los invitados presentan distintas excusas para no ir, por lo que el rey envía a sus sirvientes a invitar a todos aquellos que estén en los cruces del camino y a quienes encuentren, para ser sus invitados a la boda. ¿Qué tipo de personas encontramos en los cruces de caminos? Aunque el salón se llena de todos estos excluidos, los v.11-14 dan un giro en la parábola. Se encuentra a uno que no lleva el traje apropiado, y

la orden del rey es atarle de pies y manos y echarlo fuera. La sentencia final es que muchos son invitados pero pocos los elegidos. ¿Qué significa vestir apropiadamente para una boda? El criterio lo dicta el rey de la parábola, y en este caso parece ser solamente “uno” que no está a la altura para participar en el banquete de bodas.

En la historia del arte este texto ha sido interpretado de distintas formas. Veamos estas dos pinturas y comentemos: ¿Cuántos planos se advierten en la obra? ¿Qué nos dicen las expresiones de las mujeres? ¿Cuál es el lenguaje corporal? ¿Cómo interpretamos estas pinturas?



Cerezo Barredo, 1998

Eran vírgenes.
Anónimo,
Escuela Frances,
Siglo XVII



Las siguientes interrogantes alrededor de lo social-histórico, de lo teológico y de lo eclesiológico, pueden ser de gran utilidad para un análisis más profundo del texto. Algunas de las claves de la hermenéutica feminista como la simbólica, la clave de la sospecha, la clave de deconstrucción y reconstrucción del texto, y la clave teológica y de espiritualidad, serán de gran ayuda. Ya anteriormente hemos abordado la clave de género y de historia.

Clave simbólica

Algunos símbolos destacan en nuestro texto. El símbolo del aceite para las lámparas es uno de ellos. Es a partir del aceite extra que se hace la división del grupo. El aceite es un elemento que tiene distintos referentes, además del simbólico, tiene una importancia cultural y económica. En sociedades como la del texto, es un bienpreciado. Hay 3 tipos de aceite: el más caro y puro (el que es producto de la primera exprimida de las aceitunas), utilizado para exportación porque es de lujo; el segundo es con más pulpa de la aceituna; el más barato, que se usa para encender las lámparas. Los de segundo y tercer tipo son para consumo en la casa. En el caso de nuestra parábola está referido al último tipo de aceite mencionado.

Aunque la traducción que se hace de *parthenoi* es de vírgenes, lo más apropiado es leerlo como “muchachas” pues como palabra común griega es pertinente. El calificativo de vírgenes le añade un valor simbólico al relato, eso no se puede obviar, por tal razón la tradición eclesial mateana la escoge. Estos imaginarios-socio-culturales tendrán impacto en la interpretación.

La figura de las bodas es también simbólica. Es un tema presente en el Antiguo Testamento, así como el banquete y la fiesta también presente en Mateo y otros evangelios y hasta el Apocalipsis. Las bodas en la tradición judía implicaban procesos que no eran tan cortos. El proceso matrimonio lleva mucho tiempo, pues era un contrato, un acuerdo entre familias. La fiesta o banquete de bodas era la culminación del mismo. El padre de la novia entregaba a la hija al novio, y éste la llevaba a su propia casa. Asumimos que este es el tiempo o momento en nuestra parábola, la novia-ausente debe trasladarse a la casa del esposo, donde se realizará el banquete. Las diez muchachas (*parthénois*) tenían que esperar la llegada del esposo con la esposa con sus lámparas encendidas.

Los números también son simbólicos, diez al igual que los dedos de las manos, nos sirven para recordar que diez son las palabras en Ex. 20. Pero también refieren a la perfección. En cuanto a cinco refiere a “algunos”, “unos cuantos”. Otros interpretan el número cinco referido a la gracia. Esta interpretación sería imposible en nuestro texto.

Clave de la sospecha

Esta parábola aparece únicamente en Mateo, y es la única de él donde se mencionan mujeres. ¿Por qué se compara el reino de los cielos al relato sobre las diez muchachas? La novia no aparece en la parábola, la única alusión son las diez muchachas que se supone la acompañan, y la llegada del novio. ¿Quiere esto decir que la atención debería de centrarse en la llegada del novio y la espera activa (con aceite extra) de las muchachas? Las diez muchachas que luego son dos grupos de cinco, vuelven a ser diez cuando se adormilan y cuando despiertan al escucharse el grito en la medianoche, pero luego vuelven a ser cinco y cinco. Esta vez separadas por la puerta que divide a las de adentro y las de afuera, y con la sentencia del *kyrios* que ha sufrido la transformación de novio a señor.

Las mujeres no callan en la parábola, pues hablan entre ellas a partir de la llegada del novio, y cinco de ellas no tienen aceite en sus alcuza. La respuesta de las cinco prudentes es que vayan a comprar aceite en medio de la noche. Una forma de entender esta respuesta a las cinco necias, es que durante la fiesta de bodas, todo el pueblo participa. Ellas pueden golpear la puerta de algún vecino y pedir el aceite. Otra interrogante que puede surgir: ¿qué importancia tiene en la parábola la acción de salir y comprar aceite? Hasta ese momento pareciera que hay oportunidad para ellas, pero el novio llega. Es interesante notar que la expresión “recibir al novio” v.1; “aquí está el novio, salgan a recibirlo” v.6 y por tercera vez en el v.10 “llegó el novio”, organizan la trama en un compás de espera que mantiene en vilo el desarrollo de la historia. ¿Qué significa la puerta? Además de marcar los límites de afuera-adentro, que están presentes en muchos otros más textos de la Biblia, no sólo marcan una frontera entre espacios, sino que establece las barreras que marcarán el desenlace de la historia.

Clave de la deconstrucción y reconstrucción

Sabemos que esta parábola es única en los sinópticos. No parece haber una pre-historia de la misma. Hasta el momento hemos hecho uso de

otras parábolas y pasajes en el mismo evangelio de Mateo, para intentar ampliar el horizonte de comprensión. Este texto ha sido muy bien acogido por el arte en una diversidad de expresiones, como la pintura, la escultura y arquitectura. Las muchachas necias en la tradición eclesial han pasado a nuestra memoria esta historia como la parábola “de las vírgenes necias”. La situación de la mujer en la Palestina del siglo I nos provee de mucha información para interrogar el texto. En las parábolas en otros evangelios donde aparecen mujeres como protagonistas, están limitadas al ámbito doméstico. En otras parábolas su pasividad es evidente o su silencio, incluso en aquellas perícopas donde algunas son puestas como ejemplos. Tal es el caso de la viuda que pone en el cofre de las ofrendas todo lo que tiene, sin que nos preguntemos cómo enfrentará la vida al día siguiente. Por eso la clave de género y la clave histórica son herramientas muy útiles para ampliar nuestro panorama de análisis.

Clave teológica y de espiritualidad

Decimos que nuestro texto de estudio apunta hacia la espera activa de la Parusía de Jesús. Por tal razón creemos que esta es el ropaje de la tradición eclesial que la envuelve. La comunidad detrás del texto probablemente no sólo necesita ser estar vigilante, sino saber que la separación será un criterio determinante cuando el Hijo del Hombre llegue. Los versos 31-33 van a reiterar la frontera, esta vez ilustrada por ovejas y cabras, y por la izquierda y la derecha. Sin embargo los v. 34-45 explicarán mejor cómo se establece este criterio para recibir el reino, a través de la justicia y la práctica de buenas obras. Esta también ha sido una forma de interpretar el aceite, como las obras de justicia. ¿Dónde está la enseñanza de esta línea teológica y de sabiduría en el evangelio de Mateo? ¿Está en la vigilancia y espera del Juicio, o más bien la práctica cotidiana de la justicia y la misericordia? ¿Hablamos de una comunidad mateana que de alguna forma está dividida, y que la función pedagógica de las parábolas y relatos que tienen que ver con la espera militante, es de recordarles que es ahora, que se debe vivir la anticipación del reino de los cielos?

Si nos inclinamos a desentrañar teológicamente la parábola de las diez muchachas, desde la perspectiva de una cotidianidad donde mujeres y hombres se ocupan de los hambrientos, de los sedientos, de los desnudos, de los enfermos y de los encarcelados, encontraríamos una gran potencialidad en la parábola.

Si aceptamos sin crítica alguna los roles de género asignados, de dividir a las muchachas en prudentes y necias, prestando toda nuestra atención a las necias, y subrayando el rol justiciero del novio, podemos seguir repitiendo la historia de la interpretación que ha imperado hasta hoy.

Contextualizando hoy

Podemos preguntarnos ahora:

- ¿Se puede determinar un eje de gracia y liberación, como propone Elsa Tamez?
- ¿Qué nuevas luces sugeriríamos para aplicar el texto a situaciones de hoy?

Ejemplo 5

Vamos a trabajar otra parábola, una muy particular donde no hay mujeres protagonistas, pero que nos desafía a una relectura desde lo cultural y lo religioso. Nos referimos a la parábola del rico y Lázaro, en Lucas 16,19-31. Leamos:

19 .Había un hombre rico que se vestía con ropa finísima y comía regiamente todos los días. 20 Había también un pobre, llamado Lázaro, todo cubierto de llagas, que estaba tendido a la puerta del rico. 21 Hubiera deseado saciarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas. 22 Pues bien, murió el pobre y fue llevado por los ángeles al cielo junto a Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. 23 Estando en el infierno, en medio de los tormentos, el rico levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro con él en su regazo. 24 Entonces gritó: «Padre Abraham, ten piedad de mí, y manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me atormentan estas llamas.» 25 Abraham le respondió: «Hijo, recuerda que tú recibiste tus bienes durante la vida, mientras que Lázaro recibió males. Ahora él encuentra aquí consuelo y tú, en cambio, tormentos. 26 Además, mira que hay un abismo tremendo entre ustedes y nosotros, y los que quieran cruzar desde aquí hasta ustedes no podrían hacerlo, ni tampoco lo podrían hacer del lado de ustedes al nuestro.» 27 .El otro replicó:

«Entonces te ruego, padre Abraham, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, 28 a mis cinco hermanos: que vaya a darles su testimonio para que no vengan también ellos a parar a este lugar de tormento.» 29 Abraham le contestó: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen.» 30 El rico insistió: «No lo harán, padre Abraham; pero si alguno de entre los muertos fuera donde ellos, se arrepentirían.» 31 Abraham le replicó: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, aunque resucite uno de entre los muertos, no se convencerán.»

Delimitemos el texto:

19-22	Vida y muerte del hombre rico y Lázaro
23-25	Dos lugares para los muertos
26	El abismo
27-31	No escuchan a los muertos

Acostumbramos leer la parábola del evangelio de Lucas 16,19-31 desde la perspectiva de la riqueza y la pobreza, pues parecen ser claves de lectura. Sin embargo, los textos bíblicos y la vasta reserva de sentido hermenéuticos nos plantean otros aspectos de este texto en una muestra de recursos literarios variados como el género de las parábolas y de la leyenda popular. Recursos literarios organizados estratégicamente en el relato para producir un efecto en su audiencia, con la finalidad de que puedan tomar decisiones y acciones en la comunidad lucana. La pregunta es: ¿cómo podemos leer esta parábola en un contexto intercultural como nuestra América Latina, desde las creencias culturales y religiosas?

Planteemos algunos elementos para analizar:

- Había un hombre rico (anónimo), también conocido como Epulón. La riqueza del mismo se define por sus vestiduras, los banquetes de cada día, la referencia a la mesa y al saciarse, y la casa que puede entenderse como palacete.
- Y había un pobre... introduce a un mendigo llamado Lázaro (significado del nombre – Dios te ayuda- abreviatura de Eleazar). Está echado a la puerta (¿tullido? ¿lo llevaban?), con su piel llena de llagas, y con hambre; estaba deseoso de ser satisfecho con lo que caía de la mesa del rico. Los perros lamían sus úlceras, mostrando un plano o imagen que podría considerarse de alivio, como tradicionalmente se interpreta o de total exposición al abandono, a la convivencia de quienes tienen hambre.

- El portal divide a ambos personajes, ya que marca la frontera adentro-afuera, probablemente arriba-abajo (mesa-suelo).

Esta es la introducción que desde un principio nos permite ubicarnos dramáticamente ante la riqueza y la pobreza.:

- Las vestiduras como elemento de identidad social, cultural, religioso.
- El dinero como valor social/honor/estatus/ganar amigos.

No es extraño en Lucas el tema sobre los banquetes y comidas donde participa Jesús, anticipo escatológico del reino, para perdonar a los pecadores. Es evidente que nuevamente en esta perícopa el banquete es fundamental, pero visto desde la perspectiva del exceso y específicamente:

- 1) En oposición a lo expresado en Lc. 12,29-31 “Así pues no andéis buscando qué comer y beber, ni os inquietéis por eso, pues por todas esas cosas se afanan los paganos del mundo. Vuestro Padre ya sabe que tenéis necesidad de eso. Buscad más bien su Reino... Lázaro tiene preocupación por su hambre material.
- 2) Este pensamiento no sólo confirma lo dicho en 16,19 el inicio de la parábola, sino que enfatiza el sentido de degeneración en los banquetes del hombre rico, y la cadena literaria que podríamos nombrar: desperdicios-migajas-úlceras-hasta los huesos, volviendo a los perros que lamen hasta los huesos de Lázaro, tal vez pensando en devorarlos.
- 3) Las necesidades básicas como hambre-sed se vislumbrarán claramente en el texto, también en exceso.

¿Parábola o leyenda? ¿Ambas? Algunos dirán un quiasmo, figura literaria de repetición. Quisiera ubicarla en las leyendas de la cultura judía y de las ideas religiosas de ese tiempo, de los cruces interculturales con intereses pedagógicos para la vida cotidiana. Para mostrar esto es necesario prestar atención a los límites simbólicos y físicos establecidos: adentro-afuera; abajo-arriba; afuera-afuera. La muerte, realidad que enfrentamos todos y todas.

Mueren paralelamente, uno es enterrado, del otro no se sabe. ¿Qué sabemos de los funerales de los ricos? ¿Qué sabemos de los funerales de los pobres? ¿Qué redes sostienen a los pobres? La muerte y la religión

han estado entrelazadas desde que el ser humano ha experimentado su finitud. Distintos textos, imágenes y tradiciones culturales nos recuerdan que esta preocupación por los que mueren está presente en las distintas culturas y a través de la historia de la humanidad. Al interior de la misma Biblia, se ven las relaciones entre aquellos que han encontrado la muerte, en muchos casos, como estar dormidos, y los que no han visto la muerte. Pero también en la memoria de los antepasados, encontramos el *shema*, y en la gran línea de la expectativa escatológica del NT, los antepasados como presentes, vivos, para continuar diciendo y haciendo algo con los vivos. Recordemos los textos de la transfiguración, donde están presentes Elías, Moisés y otros en esa gran línea de continuidad para la cultura y religiosidad judía, y su articulación con Jesús.

Nos preguntamos si nuestro texto en cuestión es lectura religiosa de lo social o texto que presenta un objetivo: “es urgente la conversión y por lo tanto hay que escuchar a Moisés y los profetas”. Michel Le Guern (Université Lumière Lyon) propone leer algunos pasajes desde lo que llama “espejos del destinatario”, prestando más atención al sentido que a la referencia. Las transformaciones que Lucas aporta en sus relatos, en relación a otros evangelios, tienen que ver con los personajes con roles susceptibles de constituirse en “espejos” del lector/a y que contribuyen a ser un anuncio de la salvación más que un testimonio de la historia de Jesús. La eficacia de estas transformaciones sugiere que la literatura es el arte de transformar episodios.

El padre Abraham y Moisés, profetas (tradiciones del judaísmo). Ideas de después de la muerte-resurrección-castigo-premio. El “seno de Abraham”, expresión judaica que responde a una antigua locución bíblica que significa “reunirse con sus padres”, es decir con los patriarcas del pueblo (Gn 15,15 “*Tú, en tanto, iras en paz con tus padres, serás sepultado en buena ancianidad*”). La terminología “seno de Abraham” puede referirse al puesto de honor en un banquete; es decir, el que se ofrecía a un invitado, a la derecha del anfitrión (Jn 13,23), o puede tener connotaciones de intimidad, de asociación profunda (Jn 1,18), o hasta un pliegue en la túnica.

Veamos dos historias muy cercanas a nuestro texto. El cuento narra una historia de Egipto, contada por algunos de Satmi-Kharnois y su hijo, Senosíris.

Un día Satmi vio llevar a un rico para ser enterrado en la montaña con honores militares y lamentos. Vio de nuevo a sus

pies a un pobre hombre que fue transportado fuera de Memphis, acostado en una camilla, solo y sin nadie en el mundo que lo acompañara. Satmi dijo: "Por la vida de Osiris, el Señor de Amentit, se me conceda en Amentit tener lo que tienen los ricos —gran lamentación— y no lo de los pobres que son llevados a la montaña sin pompa y honor."

Senosíris, su hijo, le dijo: "En Amentit, se haga contigo lo que se hizo a este pobre hombre, y no sea hecho contigo lo que hicieron con este rico".

Entonces Satmi nota un personaje distinto, vestido de lino fino, y que estaba cerca del lugar donde Osiris estaba, en un lugar muy alto ...

Senosíris dijo: "Mi padre Satmi, ves a este importante personaje vestido de lino fino, y que está cerca del lugar donde se encuentra Osiris? Es ese el pobre hombre que viste cuando lo sacaron de Memphis, sin que nadie lo acompañara y que estaba acostado en una camilla! Lo llevaban al Hades; pesaron sus obras malas y sus méritos durante el tiempo que vivió en la tierra, encontraron que sus méritos eran más numerosos que sus obras malas."

"Teniendo en cuenta que el período de vida que Tot incluyó en su cuenta no equivale a una cantidad suficiente de felicidad en comparación con el tiempo pasado en la tierra, recibió la orden de Osiris de ser trasladado al cortejo fúnebre del rico, que viste como se llevó fuera de Memphis con honores militares, para el pobre hombre, que es este aquí presente, ha pasado en medio de los dioses venerados, cerca del lugar donde se encuentra Osiris".

"En cambio, el hombre rico que viste fue llevado al Hades, se pesaron sus obras malas y sus méritos, se encontró que sus obras malas eran más numerosas que sus méritos en la tierra, y ordenaron que reciba su remuneración en el Jardín de almendros. Fue el a quién viste en la puerta del Jardín de la almendros, atascado en el ojo, convirtiéndose en el ojo, por lo que al cerrar y al abrir la puerta de su boca salen gritos muy fuertes ...

Quién hace el bien en la tierra recibe el bien en el Jardín de Almendros, pero quien hace lo malo recibe el mal".

Se cree que esta historia habría sido llevada a Israel por judíos de Alejandría y se hizo muy popular en Jerusalén. Luego, versiones judías surgieron, aquí una de ellas. Es una historia rabínica del devoto y el hijo de un publicano Ma'yan:

Había dos devotos en Ascalón, comían juntos, bebían juntos, se dedicaron a leer la Torá juntos. Uno de ellos murió y no le dieron el menor homenaje. El hijo del publicano Ma'yan murió y toda la ciudad acudió a rendirle homenaje. Entonces el devoto que aún estaba vivo comenzó a lamentarse, diciendo: "¡Qué vergüenza! Los enemigos de Israel (= malos israelitas) nada les pasa (de malo)".

En sueños tuvo una visión en la que le decían: "No desprecies a los hijos de tu Señor (= los hijos de Israel)! El primero (= el devoto) cometió un pecado, y así es como él se escapó (= su culpa fue expiada por su entierro solitario), el segundo practicó las buenas obras, y así se escapó (= tuvo su recompensa en su funeral magnífico)".

¿Qué pecado cometió el devoto? No era una falta grave, pero una vez llevado el "tefilins" de cabeza antes de poner las manos. ¿Y qué buena obra hizo el hijo del publicano Ma'yan? Evidentemente, esta no era realmente una buena obra: una vez preparó un almuerzo para los consejeros (de la ciudad), y estos no lo comieron.

Luego dijo: "Los pobres pueden comer con el fin de no desperdiciarla...". Pocos días después, este devoto en sueños, vio al devoto, que había sido su compañero en un jardín a la sombra de una fuente. Vio también al hijo del publicano Ma'yan que extendía la lengua en las orillas de un río: quería llegar al agua y no podía.

Historias como éstas fueron presentadas por personas que afirmaban tener visiones o incluso haber visitado el mundo de los espíritus con el fin de informarles sobre las condiciones existentes allí.

La corporalidad presente en el texto es impresionante, así como los deseos: Ojos- dedos- lengua-cuerda vocal (gritos). Las veces que se hace el pedido es importante:

- El primer pedido del rico es que Lázaro responda mojando su lengua con un poquito de agua. ¿Ve en él un esclavo? La filiación establecida entre el rico y Abraham de Padre-hijo. El abismo entre ambos lugares-personajes: ¿es la misma de la puerta que dividió el adentro y él afuera? ¿Los 5 hermanos y su cambio de actitud?
- El segundo y tercer pedido hacia Lázaro.

Volviendo a preguntarnos sobre el porqué de la parábola,

- La postura de fariseos y saduceos ante los pobres del pueblo;
- Diferentes formas de acercarse y de entender el tema de la pobreza y la riqueza entre los discípulos de Jesús y los fariseos, después de la destrucción del templo de Jerusalén; c) el peligro de que al interior de las comunidades, para las que Lucas escribe, los más ricos se hiciesen insensibles ante la pobreza de los más pobres de la comunidad.
- ¿Distintas creencias culturales y religiosas alrededor de la vida-comida-muerte?
- ¿Pueden ser otras razones? ¿Cuáles?

La memoria histórica y del cuidado

No podríamos entender estas creencias culturales y religiosas sin la memoria histórica y del cuidado. En el ámbito del año sabático se afirma claramente *“que no debería haber ningún pobre junto a ti”* (Dt 15,11); pero puesto que existen *“no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre, sino que le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar su indigencia”*.

Según la enseñanza del Antiguo Testamento el derecho a la propiedad venía subordinado a la obligación de cuidar por los miembros más débiles de la sociedad. El primer profeta que dejó algo escrito, Amós (siglo VIII a.C.), acometió duramente contra los «transgresores» «pecadores» que *«oprimen al justo, aceptan soborno y rechazan a los pobres en la puerta»* (Amós 5,12), *«los que pisoteáis a los menesterosos, y queréis exterminar a los pobres de la tierra, [... los que achican el efa, aumentan el siclo y engañan con balanzas falsas] para comprar por dinero a los desvalidos y a los pobres por un par de sandalias»* (Amós 8,5-6).

En Israel estaba mandado dejar parte de los frutos de la cosecha para los pobres (Lv 19,10; 23,22; Ex 23,11), así como destinar cada tres años el diezmo de la cosecha para los más pobres de la sociedad: el forastero, el huérfano, la viuda y el levita (Dt 14,28). El jornalero pobre y humilde debía recibir cada día su salario, pues lo necesitaba para alimentarse y para alimentar a su familia (Dt 24,14.15).

Por otro lado, durante el transcurso de la historia bíblica de Israel habían existido tensiones causadas por el abismo entre los grandes terratenientes

por un lado, y los pequeños campesinos por el otro (cf. 1 Reyes 21; Isaías 5; Miqueas 2; Nehemías 5). Esto hace que sea más fácil comprender cómo los campesinos del primer siglo tenían que haber anhelado la liberación. El problema sólo se había intensificado bajo el gobierno romano, especialmente cuando Herodes fue nombrado gobernador por los romanos. Algunos “leen” en la figura vestida de púrpura del hombre rico a Herodes, otros a Caifás.

Existen semejanzas entre 1 Enoc y Lucas (aunque no necesariamente Lucas 12). Los dos coinciden en que los pobres serán reivindicados y su situación cambiará a mejor: el cielo se les abrirá (1 Enoc 104.2). El juicio supondrá poner al revés las injusticias de este mundo. Esto es de particular interés en vista de la temática de los reveses en Lucas 7.36 - 8.21. Una diferencia entre estos dos documentos bien puede hallarse en sus lectores. 1 Enoc parece haber sido escrito para oyentes en lo más bajo de la escala social.

Hacia el primer siglo el desempleo era agobiante (la parábola de la viña en Mc 12.1-12). En la rebelión judía del 66 d.C., la primera cosa que hicieron los rebeldes cuando saquearon Jerusalén fue incendiar los archivos catastrales y la contaduría de deudas.¹ Su segunda acción fue liberar a los esclavos.² La impresión que brinda la teología rabínica es que en general no se sintió obligada a rubricar el ideal de la pobreza que predicaban los Salmos de Salomón. Las riquezas materiales se veían como bendición de Dios, de vez en cuando como parte de la liberación de Israel realizada por Dios, mientras que la pobreza era algo a evitar. Incluso dar limosnas estaba limitado al máximo de un veinte por ciento, a fin de evitar el riesgo de acabar uno mismo pobre y necesitado de limosnas.

Los ideales de la pobreza se abandonaron en el primer siglo d.C. cuando la opresión romana produjo un estado generalizado de pobreza en la población. La pobreza era un mal, aunque no fue ésta una razón para criticar la riqueza material. El tema del bienestar se encontraba estrechamente ligado con las actitudes hacia las riquezas.

¿Cómo vivían la pobreza en la sociedad romana, especialmente en entornos urbanos? La ciudad de Roma era especial en que daba trigo gratis a los ciudadanos necesitados. Desafortunadamente esto no atañía a los residentes extranjeros ni a judíos de la Diáspora. Aparte de la pobreza

¹ Flavio Josefo, *La guerra de los judíos*, Traducción de Juan Martín Cordero. Amberes, edición 1557. 2.247.

² Josefo, 4.508.

y el hambre normal de la mayoría de la población, venían importantes importaciones de grano de Egipto y otras zonas de África. Sin embargo las demás ciudades tenían que depender de la producción agraria de los territorios que controlaban y cuando ésta fracasaba, había que recurrir a la importación, cuyos portes eran muy caros. Todo esto conducía al hambre y la inflación, con el resultado de que se extendió la mendicidad a escala relativamente grande por los sectores orientales del Imperio Romano, muy particularmente hacia el primer siglo d.C.

El banquete y los comensales

La comida en el Nuevo Testamento y en cualquier cultura es elemento aglutinador o cohesionador social. Esta afirmación no es solamente desde el punto de vista sociológico, sino desde la perspectiva religiosa y cultural. Un aspecto que no puede faltar cuando hablamos de la sociología del Nuevo Testamento es la comida, y también es figura predominante en los evangelios, también en la perspectiva de la comida litúrgica o eucaristía. La comida, el banquete o la mesa compartida se convierten no sólo en fermento simbólico en relación al reino de Dios, sino en materialidad cotidiana presente o ausente en el contexto de nuestro Evangelio de Lucas. Comida y bebida aparecen con mucha frecuencia en las parábolas, en el caso de la que nos ocupa, se proyectan en el exceso y la escasez, es decir, la comida presente mientras viven, y la sed apremiante estando en la otra vida. Esta materialidad de la vida aparece incluso en los relatos de la resurrección de Jesús: muerto y resucitado, come y bebe en un gesto comunitario con los suyos.

Desde el hambre y la mendicidad con respecto a los excesos, la cadena desperdicios-migajas-úlceras-hasta los huesos, nos muestra la vulnerabilidad humana, así como los excesos y lujos presentan una perspectiva de la vida donde se hacen amigos por la riqueza, en la búsqueda del honor y reconocimiento de otros. Sin embargo, no podemos olvidar el deseo que parece mover toda esta historia: deseo de poder, deseo de comer, deseo de saciarse, deseo de llenarse con las migajas, deseo hasta los huesos, deseo de beber, deseo de ser visto desde abajo, deseo de que la familia sea advertida, deseo de ser acogidos por los ancestros, deseo de ser escuchado aunque sea a gritos, deseo de ser visto aún en el plano de la otra vida, deseo, deseos.

Los cuerpos, gustos, sabores, la dimensión de los sentidos se pone de manifiesto en la comensalidad. Es parte de la misma existencia comunitaria, en la literatura bíblica muy ligada a los ciclos productivos y

a los ciclos reproductivos. ¿Qué es lo que determina la comida compartida en la celebración comunitaria en nuestras culturas? Probablemente en algunas culturas la cantidad y la calidad. Una calidad y cantidad que parte de lo específico de la comida y de lo común de la vida cotidiana. Aún las ocasiones especiales son una forma de celebrar la vida, incluso la presencia en la ausencia. La comida comunitaria celebrativa que se agradece y que se acepta sin rechazo alguno, para saciar el estómago y el alma, la comida que desaparece con rapidez, pero no la charla, las risas y los silencios.

No es por casualidad que el paradigma de la mesa compartida atraviesa toda la Biblia, pero también todas las culturas. He leído que “los campesinos aymaras del altiplano entregan a los diversos personajes sobrenaturales que impregnan su medio ecológico unas ofrendas denominadas mesas, que constituyen la comida pertinente para estos seres”. No deja de interpelarme como lectora de la Biblia y de su cultura. La cercanía también de las palabras como “mesa” y “misa”, no dejan de hacerme recordar la invitación de la misa campesina nicaragüense: Vamos a la milpa, a la milpa del Señor, Jesucristo invita a su cosecha de amor...”

El diálogo del texto con nuestras culturas

La muerte es parte de la vida. Nuestras vidas se empobrecen de distintas maneras. Las líneas de continuidad y discontinuidad están presentes en nuestras culturas y creencias. La labor pedagógica del saber cotidiano nos llega por la oralidad, también por lo escrito. En los relatos bíblicos, las mezclas e las influencias culturales son la constante para enriquecer el pensamiento y la convivencia. Las preocupaciones por la vida del más allá, una interpretación también frecuente de nuestra parábola, es únicamente posible por nuestra actitud ante la vida, ante el otro, la otra, a esas bondades y sorpresas que conllevan nuestras culturas. El mundo simbólico del texto arriba-abajo, adentro-afuera, la corporalidad, las creencias más profundas sobre el misterio de la vida y de la muerte, están condicionadas por nuestros contextos. La idea del banquete y la mesa compartida está delante nuestro, aún si sólo nos dejamos “tocar” por el relato bíblico, no podemos olvidar que dichos mensajes son producto de esa interacción con las culturas, y que también nos orientan a reconocernos en nuestra diversidad, con nuestros apegos y desapegos a nuestras culturas. Por otro lado, la realidad de la pobreza de muchos y muchas, y la riqueza de unos cuantos, nos invitan a replantear estas ideas ancestrales y comunitarias sobre la comida compartida, la continuidad y discontinuidad con nuestros muertos, y nuestra ocupación por los vivos.

¡Volvamos al tejido de la vida!

Recordemos que la Biblia es también tejido, *colcha de retazos* como dirían algunas mujeres en América Latina. Sigamos tejiendo la vida, la fe, nuevas relaciones. Estamos invitadas a recrear todo nuestro ser y nuestras instituciones.

A las tejedoras se les llama también artesanas. Hacen su trabajo con las manos, con el corazón y con creatividad. La cantautora colombiana Ana Mercedes Pereira nos ofrece su canción:

Artesanas de la Vida

*No hemos perdido la esperanza,
no hemos perdido la ilusión,
estamos juntas trabajando por un presente y un mañana un mejor.
No hemos perdido nuestros sueños
cual mariposa vuelan ya,
juntas hacemos lo posible y aquí estamos resistiendo hasta el final.
Vamos adelante artesanas de la vida
tejiendo verso a verso el porvenir,
teniendo claro el camino,
trabajando unidas podemos salir...*

*Hay una luz que guía nuestro camino,
hay una voz que nos dice:
Aquí estoy, es la promesa de Dios que nos anima,
si lo escuchamos nada nos faltará.
... No hemos perdido la ternura,
vivimos en sororidad,
a cada paso que avanzamos reivindicamos la justicia y la igualdad.*

Estamos seguras que en cada puntada que damos, en este hermoso y rico tejido de la vida, expresamos un compromiso personal, pero también un anhelo comunitario. Tejiendo también alzamos nuestra voz y las voces de nuestras compañeras y muchos de nuestros compañeros, para que el Espíritu pueda desbordarnos, para que el nuevo vino sea una experiencia gratificante.